

PARTIDOS POLÍTICOS

El Partido Liberal Mexicano, aunque no existió formalmente como una organización política en los tiempos de José María Luis Mora (1794-1850), fue el germen ideológico de lo que se consolidaría posteriormente como el movimiento liberal en México.

José María Luis Mora, uno de los principales ideólogos del liberalismo en México, sentó las bases de este pensamiento político, económico y social durante la primera mitad del siglo XIX.

Contexto histórico

Tras la independencia de México en 1821, surgieron dos grandes corrientes ideológicas en la política mexicana:

1. **Conservadores**, que buscaban mantener las estructuras tradicionales, como el poder de la Iglesia y el sistema corporativo colonial.
2. **Liberales**, que promovían la transformación de México en un Estado moderno basado en principios como la igualdad ante la ley, el laicismo, y la separación de poderes.

Mora, un sacerdote e intelectual, se destacó como un firme defensor de las ideas liberales y un crítico del poder eclesiástico y del sistema de privilegios heredados del régimen colonial.

Aportaciones de José María Luis Mora

1. **Difusión del pensamiento liberal:** Mora escribió extensamente sobre la necesidad de implementar reformas sociales, económicas y políticas para modernizar el país. Fue un defensor de la educación laica y de la reducción de los privilegios del clero.
2. **Obras principales:** En sus textos, como *México y sus revoluciones* y diversos artículos, Mora argumentó a favor de los derechos individuales, la abolición de los fueros y la importancia de un gobierno constitucional.
3. **Reformas económicas y sociales:** Abogó por la desamortización de bienes eclesiásticos y comunales para fomentar una economía de pequeños propietarios.

Formación del Partido Liberal

Aunque Mora no fundó un partido formal, su legado influyó en el surgimiento del movimiento liberal que lideraría las reformas de mediados del siglo XIX, como las promovidas por Benito Juárez, Melchor Ocampo y otros liberales destacados. Estas ideas culminaron en la **Reforma Liberal** (1857-1861), que institucionalizó muchos de los principios defendidos por Mora, como:

- La separación Iglesia-Estado.
- La desamortización de bienes eclesiásticos (Ley Lerdo).
- La promulgación de la Constitución de 1857, basada en derechos individuales y la libertad de culto.

Conexión con el Partido Liberal Mexicano

Décadas después, a finales del siglo XIX y principios del XX, el **Partido Liberal Mexicano (PLM)** de los hermanos Flores Magón retomó el espíritu del liberalismo, añadiendo un enfoque más radical hacia los derechos laborales y sociales. Aunque su orientación era diferente a la de Mora, el pensamiento liberal siempre estuvo presente en la lucha por la igualdad y las reformas estructurales.

En resumen, aunque Mora no fundó un partido liberal formal, su trabajo como ideólogo y político fue fundamental para consolidar las bases del liberalismo en México y para inspirar los movimientos reformistas que darían forma al México moderno. Su influencia trascendió su tiempo, dejando un legado que marcaría el rumbo político e institucional del país.

4o

Los grupos políticos en México surgieron posteriormente al movimiento de independencia, siendo los iturbidistas, borbónicos y republicanos los primeros. Su objetivo principal era influir sobre la vida pública de nuestro país, con el fin de configurar un sistema político que consideraban “adecuado” a nuestra Nación y, por consiguiente, determinar la forma de gobierno a establecerse.

El ambiente incluso se tornó propicio para dar lugar a las logias masónicas en diversas versiones, las cuales proponían sistemas políticos opuestos. El rito escocés dirigido por Nicolás Bravo y conformado por conservadores (básicamente españoles y militares realistas) planteó en un principio un sistema monárquico, el cual al ser rechazado por el pueblo, lo orientaron hacia la centralización del poder político. En contraste, el rito yorkino dirigido por Vicente Guerrero y Lorenzo de Zavala, propuso un sistema republicano federal.

Guadalupe Victoria, quien para ese momento era presidente de nuestro país, se inclinó con la idea de sentar las bases para un federalismo, y con el fin de no provocar un conflicto entre las logias, creó una propia: Gran Legión del Águila Negra.

En 1828 asumió la presidencia Vicente Guerrero, significando el triunfo de la logia yorkina. Para finales de su mandato surgió una crisis entre logias, quedando sin líderes y hasta con cierto sentimiento de apatía en su afiliación.

El ambiente incluso se tornó propicio para dar lugar a las logias masónicas en diversas versiones, las cuales proponían sistemas políticos opuestos. El rito escocés dirigido por Nicolás Bravo y conformado por conservadores (básicamente españoles y militares realistas) planteó en un principio un sistema monárquico, el cual, al ser rechazado por el pueblo, lo orientaron hacia la centralización del poder político. En contraste, el rito yorkino dirigido por Vicente Guerrero y Lorenzo de Zavala, propuso un sistema republicano federal.

Guadalupe Victoria, quien para ese momento era presidente de nuestro país, se inclinó con la idea de sentar las bases para un federalismo, y con el fin de no provocar un conflicto entre las logias, creó una propia: Gran Legión del Águila Negra.

En 1828 asumió la presidencia Vicente Guerrero, significando el triunfo de la logia yorkina. Para finales de su mandato surgió una crisis entre logias, quedando sin líderes y hasta con cierto sentimiento de apatía en su afiliación.